

# El Progreso de Sada

NÚMERO EXTRAORDINARIO

Núm. 10

DOMINGO, 21 de Enero de 1923

AÑO II

## ¡VIVA EL TRANVIA!

Salió a luz el primer número de este periódico el día 5 de Marzo último coincidiendo con la entrada del tendido de rieles del tranvía en este Ayuntamiento, y en el editorial de aquel día ofrecíamos nuestro esfuerzo a laborar por el progreso y engrandecimiento de nuestro pueblo, que en aquellos momentos se hallaba dividido, gastando sus energías en inútiles luchas intestinas, razón por la cual hacíamos una excitación a todos los hombres de buena voluntad para que depositando cada uno sus fútiles quejas se uniesen, con el fin de no entorpecer la marcha de los acontecimientos que labrarían la prosperidad de su pueblo.

Hemos conseguido lograr en poco tiempo nuestro ideal, porque si bien quedan aún algunos restos dispersos por algunas parroquias, que no se prestaron a aceptar esta unión, por razones en las que no queremos meternos hoy, ellos habrán de recapacitar al fin, y al reconocer que van equivocados, vendrán de seguro a sumarse a quienes tienen solamente puesta su mirada en el bien general; porque no habrán de querer por cierto ser tachados de *filibusteros*.

Inaugurado el tranvía y puesto en circulación desde el día primero del corriente mes, dedicamos este número a cantar sus excelencias, limitándonos a dar cabida en él solamente a los escritos que comentando este fausto acontecimiento han tenido la bondad de dirigirnos amigos queridos, entusiastas fervorosos del risueño porvenir no sólo de esta villa, sino de toda la hermosa y extensa comarca que el tendido de la línea abarca.

¡Looor, pues, al tranvía! ¡Viva Galicia! ¡Viva La Coruña! ¡Viva Sada!



El popular alcaide de Sada D. Angel López Vidal



D. PEDRO BARRIÉ DE LA MAZA

## El Banquete a D. Pedro Barrié

El pueblo de Sada agasaja en el día de hoy con un banquete al presidente del Consejo de Tranvías de La Coruña Don Pedro Barrié de la Maza, en obsequio a su gran interés demostrado en cuantas vicisitudes tropezó el proyecto durante su tramitación, para la realización del tendido y explotación de la línea del Tranvía de La Coruña a Sada.

Identificados como nos hallamos con la mejora ejecutada, no hemos más que consignar que cuanto haga Sada, en honor al Sr. Barrié de la Maza nos parece poco.

Los hijos de Sada que le agasajamos en este día, no hacemos más que cumplir muy ligeramente con un deber de gratitud.

La Coruña ya cumplió con este deber el domingo último, agasajándolo en «La Terraza», con más de 300 cubiertos, entre los que figuraban los principales elementos de todas las clases sociales.

El banquete tendrá lugar a las dos de la tarde en el salón de D. José Pérez Pazos, y asistirán a él las personalidades más significadas de la villa y su distrito. De Betanzos asistirá también D. Agustín García, que tomó parte también tan activa en el éxito del proyecto.

Antes del banquete se descubrirá la placa de la calle a que el Ayuntamiento de Sada dió el nombre de Barrié de la Maza.



SADA—AVENIDA DE BARRIÉ DE LA MAZA

## Carta de D. Agustín García

Sr. D. Atanasio Alonso.

Querido Atanasio: Pedirme cuartillas para un periódico es pedir cotufas en el golfo.

Desde la edad de las primeras ilusiones la lucha por la existencia me ha obligado a no leer más que procesos, farragos indigestos y la poco amena literatura de la «Gaceta». Esto ha hecho que tenga atrofiado por completo el gusto literario.

En ocasiones como la actual lo lamento mucho, porque mi mayor satisfacción sería poder reflejar de alguna manera el gran cariño que siento por esa pintoresca villa, que es la más hermosa joya de nuestro partido judicial.

Desde impúber la he visitado con mucha frecuencia, y en los sesenta y tantos años transcurridos, cada una de sus mejoras la he considerado algo así como si se tratara de un suceso fausto para mi familia o próspero para mis intereses.

Los ancianos recordamos siempre con el mayor placer tiempos pasados. Por eso yo no he podido olvidar aquellos en que las aguas de la ría de Ares, unidas con las de la de Sada, azotaban las incluadas de las humildes cabañas que daban frente al mar, inundándolas por completo con mucha frecuencia, hasta que el inolvidable Aureliano Linares Rivas, gran benefactor de la villa, con el pretexto de la carretera de Herbes a Fontán, hizo que se construyera el hermoso muelle que obró el milagro de que aquellos lodazales se convirtieran en hermosa calle, miserias cabañas en cómodas, alegres y pintorescas casas, y que en estos últimos días, se levantara la poética y majestuosa «Terraza», que hará que coruñeses, sadenses y brigantinos puedan reunirse allí muchas veces para pasar momentos de grato solaz y estrechar más y más, cada vez, las fraternales relaciones que ya hoy los unen.

Con lo expuesto ya comprenderá la impresión gratísima que causó en mi ánimo la grandiosa fiesta de la inauguración oficial del tranvía, pero no puedo ocultar la amargura que me causó no oír en aquellos momentos pronunciar el nombre de aquel pundonoroso militar y cumplido caballero que en los últimos años de su vida dedicó su vasta ilustración, su gran talento, su firme voluntad y energías poco comunes, a la realización de esa gran mejora, la más impor-

ante de cuantas puedan enorgullecerse los sadenses desde que hay memoria.

Ya comprenderá que me refiero a D. José Fernández España, que ha muerto cuando estaba en la plenitud de sus fuerzas físicas y físicas. Tengo por seguro que sin él la actual generación no hubiera visto el tranvía en Sada. Conozco como nadie las grandes dificultades con que ha tropezado y tuvo que vencer, y con su tesón venció, aunque parecían insuperables, y las venció porque me ha honrado dándome cuenta no pocas veces de sus contrariedades y encomendándome alguna gestión y la defensa de sus propósitos en la Corporación, a mi paso por la Diputación provincial, aunque yo entonces no hice otra cosa que actuar a manera de fonógrafo, repitiendo las lecciones que él con su ilustrada experiencia me daba.

Gratitud eterna debe el pueblo de Sada a tan bondadoso protector y a los que han sabido continuar su importante obra con el acierto, actividad y celo que todos conocemos, principalmente a D. Pedro Barrié y al ilustrado ingeniero que dirigió la obra, hijo del finado Sr. Fernández España, que hace que venga a mis labios aquel sabio adagio castellano "de tal palo tal astilla".

Pero ¿por qué he de ocultarlo? Siento algo de envidia no en la significación que da a esta palabra el padre Astete, sino en el de emulación, deseo honesto, al ver que el pueblo de Betanzos no responde a los entusiasmos e iniciativas que tanto enaltecen a los sadenses. Este es un pueblo muerto, con más trazas de necrópolis que de mansión de vivos, y tal vez me quepa algo de responsabilidad en ello. Aquí nadie piensa en edificar sino en destruir, llegando los desiertos en el último año hasta el colmo. Teníamos un colegio de segunda enseñanza perfectamente

instalado, al cual deben la carrera muchos de los hombres de hoy; pero se necesitaba el local para instalar con lujo unas salas destinadas al sport de tirar de la oreja a Jorge, y el colegio fué arrinconado en unas salas destaraladas de un convento ruinoso, en donde ni cristales, ni siquiera vidrieras había, y se tenía allí a los alumnos sufriendo las inclemencias del crudo invierno, acto de inhumanidad verdaderamente increíble. Teníamos casa de Juzgado, modesta, pero con decoro, y se llevó a una verdadera zahurda, porque el dinero para hacerla habitable se necesitaba para "diarios" banquetes, fiestas espléndidas, lices de bengala y cohetes, en donde nuestras autoridades pudieran lucirse y divertirse a costa de los fondos del Ayuntamiento, obtenidos no se sabe cómo. Teníamos un campo de experimentación agrícola, el más práctico y más concurrido de toda la provincia, pero se suprimió la subvención que figuraba en los anteriores presupuestos del Ayuntamiento y de la provincia, dando lugar a que el propietario del terreno nos amenace con el desahucio por falta de pago de la renta. Y así es todo. El afán de destruir, lo que significa cultura, moralidad y buena administración, llegó al extremo de cambiar hasta los nombres seculares de las calles, con manifiesta infracción de lo dispuesto en reales órdenes y en sentencias del Tribunal contencioso-administrativo.

Permitame, amigo Atanasio, estas lamentaciones que los remodelamientos me arrancan, por no haber hecho o sabido hacer cuanto era posible para impedir tan brutal destrucción.

¡Viva Sada!

Suyo afectísimo s. s. q. e. s. m.

AGUSTIN GARCIA.

## Efemérides de una gloriosa fecha

El 31 de Diciembre de 1922.

Cuando las emociones personalísimas son hondamente intensas no es fácil reflejarlas en unas cuartillas. Por eso respetables y respetados lectores, señores míos muy considerados, después de meditar un instante en la magnitud de mis impresiones con la tinta suspendida de los puntos de la pluma, me decidí a escribir estas líneas moldeándolas en un pensamiento que las alarga y que quiero anotar aunque sea en la más ligera y pálida de las memoranzas que es la fuerza de esta efeméride, que quedará para siempre no sólo como un recuerdo imperecedero, sino como señal de una etapa en el lento y áspero camino de las generaciones futuras.

Con casi medio siglo de retraso llega por fin a nuestra pintoresca villa marítima el carrilaje tranviario que, puesta en contacto cómodo y hacecero con la vecina ciudad de La Coruña, podrán contar sin duda ambos núcleos de población con una prosperidad notoria.

Sada sentía esa ansia honda, profunda, intensísima, ansia insaciable, e inextinguible ansia que, al través de la vida, enciende y abraza el alma de un patriotismo activo, hacia el acercamiento a la capital de Galicia que hagan más fáciles y rápidos los medios de comunicación de esta comarca con su hermosa campiña, las encantadoras y populosas aldeas en ella existentes, a todas las cuales por su relativa proximidad proporcionan un considerable movimiento viajero hasta ahora servido deficientemente.

Pues, ved cómo esta realidad de los coches eléctricos, comenzada bajo unos auspicios tan adorablemente soñadores, tiene un epílogo providencial. El tranvía de la línea entre La Coruña y Sada se ha puesto en locomoción, prestando servicio público desde el día primero de este año que corre en el calendario de 1923. No pasemos en silencio esta fecha memorable. Obsequiemos con un elevado afecto de nuestra voluntad, con gozo y entusiasmo la inauguración tranviaria eléctrica, cuyos majestuosos vehículos, saliendo de las puertas de la ciudad de La Coruña, y dejando atrás localidades de abundantísima población en condiciones de riquezas naturales que nuestra tierra ofrece en productividad de la agricultura, llega a este nuestro pueblo de Sada, haciendo su parada cotidiana en la calle del Progreso, que se ve repetir dieciocho veces cada día delante de aquel soberbio edificio "La Terraza", levantado en la explanada del Malecón, como templo de nuestra leyenda local, merced a la amabilidad de un filántropo convecino, don Manuel Zapata Montero.

Claro es que paralelamente a esa evolución del advenimiento del tranvía, una impresión vividísima asalta la potencia intelectual de mi alma, ante la contemplación de

tan magno acontecimiento. Pero aun hay algo más misterioso en la conquista del más preciado de los dones humanos. Parece natural que yo experimente un sentimiento de justa vanidad que este fasto motivo me proporcione afortunadamente en la ocasión presente. De mi ánimo alejó Dios, ha luego tiempo, el afán exhibitorio que, sin alardes de propia alabanza, puedo afirmar que nunca tuve grande raigambre por convencimiento de exclusivismo presuntuoso.

Y, sin embargo, no es así. No me es posible ocultar la verdad, y me veo en la obligación de ser galante con la sinceridad. Y por eso, he de decir cuán grande es mi satisfacción, como todo mi ser se regocija hechizado de júbilo pensando en que debo dar gracias a la suerte por haber coincidido con mi presencia en la Alcaldía ostentando las funciones de la alta magistratura municipal de este mi querido pueblo en aquellos momentos en que la voluntad cívica de mis administrados me brindan una paz octaviana haciéndome un alcalde popular, simultáneamente con la inauguración del tranvía a Sada, inauguración que inicia algo así como una anexión a la capital de la provincia, centro espiritual de Galicia, donde el movimiento se liga sin materializarse en las mutuas relaciones de humanismo que se haga a la vez sellar y referendar las simpatías y el cariño de aquella pujante unión de todo tiempo, para el creciente porvenir de una y otra de dichas urbes hermanas.

Tras esta confesión honda, os explicaré mi contento de los días actuales. Ningún otro por mucho que vivamos, nos hará testigos de acontecimiento más solemne, más cordial, más venturoso que el que hemos presenciado, y aun estamos presenciando en el trozo de nuestra vida misma que se desdoga de nosotros.

Por tal concepto el año 1923 del siglo xx merecería ser vivido muchas veces.

Estas consideraciones me traen de la mano a estos altísimos optimismos. Perdónese-me que yo, que soy exaltadísimo en el culto localista, me atreva a exteriorizar otro deseo, fuerte, enérgico, revelador en breves trazos de una confortadora idealidad, que acusa, respecto a urbanización, una lamentable decaencia. En esta religión, de los sentimientos de insaciables egoísmos, no será vacua mi aspiración desde este primer puesto municipal del pueblo de mejorarlo en todos aquellos aspectos de ornamentación e higiene colectiva, que lo conviertan en localidad sana y atractiva, y, por ende, que ofrezca a sus moradores, el máximo de bienestar, y a sus visitantes, tales atractivos y comodidades, que hagan de ella su lugar de preferencia.

Parece lógico creer que una población que

contiene ambiente tan a propósito para mover esos generosos esfuerzos y que tales ideas fecundas encierra, realiza, dentro de esa ola común de todos los pobladores, una labor progresiva y redentora, que inspire, levante y cultive el espíritu ciudadano sin egoísmos ni escamotes de la realidad, para embellecer la obra de progreso y desenvolvimiento de nuestro pueblo, por cuyo florecimiento y grandeza para honra suya tanto se alana vuestro alcalde.

Sirvan estas líneas de prefacio si hay hospitalidad para ellas. Padecen de forma; pero si pasan por su claridad y buena intención en darles calor y ser acogidas con el cariño que se merece, les pondré una suprema religiosidad: la de todo mi noble espíritu, cuando pienso en el porvenir de mi amadísima Sada.

### UN SALUDO EFUSIVO

Como corolario de augurio de cuanto antecede, no he de terminar esta crónica sin ofrendar mi devoción hacia los señores miembros del Consejo de administración de la Empresa de Tranvías, que entusiásticamente hago patente en la alta personalidad de su ilustre presidente D. Pedro Barrié de la Maza y su culto ingeniero D. José Fernández España, por su meritísima labor de haber acertado a realizar ese anhelo popular de los sadenses de ver unida su población a la capital coruñesa.

Bien hayan los pueblos que tienen hijos conspicuos que les ayudan en la ardua actividad del progreso, y que les alientan con su aplauso, les aguijonean con su actividad, les impulsan con su entusiasmo.

No hay nada más sublime que el amor de la patria, ni hay nada más grande y noble y generoso que la gratitud, y ésta, al Sr. Barrié de la Maza, es la que en proporciones de unánime sentir que jamás sabrá olvidar rinde hoy fervoroso el pueblo de Sada.

No puede pedirse mayor recompensa para un benefactor ilustre ni puede desearse mayor galardón para un pueblo noble y grande en el sentimiento que más le distingue y enaltece, como son el afecto, el cariño y el agradecimiento cuando se le otorgan beneficios y recibe mercedes.

Y como primicias de aquella esperanza, me siento sumamente júbilo, teniendo la fortuna en estos momentos de ejercer el cargo municipal que me otorga la representación de mi pueblo nativo, de ser yo quien dirija a la ciudad de La Coruña el saludo más efusivo y un abrazo de sincero afecto, de respeto y consideración. Es esta la misión que me encarga el pueblo hermano como ratificación de bien correspondida fraternidad, para participar de nuestra simpatía y para hacer más estrecha y más firme la íntima cordialidad que de antiguo existe entre los dos pueblos que viven unidos por la frecuencia del trato y por la honda raigambre de los afectos.

No son de ahora estas corrientes de viva y perenne simpatía entre La Coruña y Sada. No las crearon circunstancias momentáneas y fugaces; no adquirieron desarrollo al amparo de ningún egoísmo pasajero; no fueron creadas por ninguna bastarda conveniencia. Vienen de muy lejos y de muy fondo: vienen de la entraña popular, del diario y constante tráfico, de la mutua y fraternal convivencia; hasta tal punto, que si un sadense cree estar en su propia ciudad al encontrarse en la placida alameda del Relleno de la capital de Galicia, un coruñés bien puede considerarse en su mismo pueblo al pasear por nuestra barriada de la Marina.

En estos momentos en que con el movimiento al rodar del tranvía las dos poblaciones van a confundirse una vez más en el abrazo fortísimo que las ata por los sagrados e inderrotables vínculos de la cordialidad, me es grato desde las columnas de EL PROGRESO DE SADA reiterar esta salutación que con toda efusión envío a los coruñeses diciéndoles:

¡Bienvenidos, hermanos! ¡Bienvenidos seáis a nuestra encantadora villa, a nuestro hogar ciudadano, que es vuestro propio hogar!

ANGEL LOPEZ.

## CRÓNICA

### EL TRANVIA

Fué un día del próximo pasado Diciembre. Nos disponíamos en mi casa a sentarnos a la mesa, cuando a mi hijo se le ocurrió apartar una cortina de la galería y mirando hacia el muelle, exclamó de pronto: ¡Un tranvía!

Todos nos asomamos y yo el primero, y al ver que era cierto, no se me ocurrió otra cosa que lanzarme a la calle, con el mismo

entusiasmo con que un niño contemplaría de primera intención un magnífico juguete que le hubiesen dejado los Reyes Magos. Llegué al muelle no sé cómo, pero creo que por el aire, saludé allí a varias personas de la Empresa del tranvía, entre ellas al presidente y al ingeniero Sres. Barrié de la Maza y Fernández España, y sin otros miramientos subí al coche, lo recorrí de uno a otro lado, como si tratara de convencerme que aquello no era un sueño, que era viva realidad; y como si todo ello no me pareciera bastante, quise todavía recorrer en él unas docenas de metros en cuanto arrancó en dirección a La Coruña. ¿A qué esa desconfianza? ¿A qué esa incredulidad? ¿Es que no había visto cómo paso a paso se construía la línea? ¿Es que no la veía ya terminada? ¿Es que acaso podía ocurrirme que después de gastados en ella tantos millones de pesetas pudiera quedar la obra en simple proyecto? Nada de esto; pero es cosa de tal magnitud y que está llamada a operar en La Coruña y en este pueblo una transformación tan grande, y por otra parte hace ya tantos, no años sino lustros que se había aquí de ella como de un ideal lejano, que aun hoy que no cabe dudar de su realidad, parece que se resiste uno a reconocerla.

### D. PEDRO BARRIÉ DE LA MAZA

Séame permitido hacer un poco de historia. Hace muy cerca de treinta años que La Coruña, mi pueblo natal, se halló de pronto amenazado con la supresión de su capitalidad militar, y los buenos coruñeses se aprestaron a impedirlo, a cuyo efecto, con el Ayuntamiento a la cabeza, se formó aquella célebre Junta de Defensa de la cual formaron parte todas las personas significadas de la capital, y excusado es decir que también perteneció a ella aquel hombre de tanto arraigo y prestigio en la Banca y en la sociedad coruñesa, que se llamó D. Pedro Barrié Pastor. Por unirse a aquel movimiento con la fe y el entusiasmo de un hombre de bien y de un hombre que sabe el lugar que ocupa, no le faltaron contratiempos y hasta no le faltó quien le aconsejase la abstención, para evitarle perjuicios en sus intereses personales; pero él respondió siempre que para la defensa del pueblo en que vivía y en que tenía gran parte de sus negocios y la casi totalidad de sus afecciones, iría a donde fuese necesario ir.

Pues bien, de este hombre es hijo el presidente de la Compañía de Tranvías D. Pedro Barrié de la Maza, de quien no cabe dudar que siente los mismos o mayores entusiasmos que su progenitor, por todo lo que significa progreso y engrandecimiento, no sólo de La Coruña, sino también de este bello rincón de las Marifias; estos entusiasmos le llevaron a remover las dificultades de todo género, especialmente las económicas, que se oponían a la pronta realización de la obra del tranvía y aun, sin negar la efímera ayuda que a ella prestaron otras personas; para nadie es un secreto que sin el valeroso empuje del actual presidente, aun estaríamos muchos años suspirando por ella.

### LAS CONSECUENCIAS

Fácil es preverlas por lo que a Sada toca. Hasta ahora este pueblo no pasaba de ser una villa de escasa importancia; casi un municipio rural; mas ahora, dada la facilidad de comunicaciones con La Coruña, está llamada a que en ella se opere en sentido del progreso, una honda y radical transformación; para la cual, forzoso es confesarse, no estamos hasta el presente preparados, y preciso es que nos preparemos con toda urgencia poniendo cada uno de su parte, aun a costa de sacrificios, cuantos medios estén a su alcance para que esa bienhechora transformación se realice; afortunadamente se halla al frente de nuestro Municipio un alcalde de gran prestigio, gran perseverancia, grandes arresos y gran fe en ese ideal a realizar; pero es bien sabido que un hombre por sí solo, poco puede hacer, sino que es necesario que todos nos unamos para apoyar su obra y le ayudemos en ella, sin descansar; si así lo hacemos aprovecharemos una ocasión única tal vez en la vida de este pueblo de progresar y engrandecerlo y nuestros hijos algún día bendecirán nuestra memoria; en otro caso, tal vez la maldigan.

GABRIEL BRINGAS.

# CARTA de Don Bernardo Castro Arias

Señor Director de EL PROGRESO DE SADA.

Mi predilecto amigo: A la formación del primer número del periódico que usted con tanto acierto y entusiasmo dirige, que se publique después del fausto acontecimiento de la inauguración del servicio de tranvías de Coruña a esa encantadora villa, quiero yo coadyuvar aun cuando no sea más que con unas pobres cuartillas; no porque a estas se les haya de atribuir mérito alguno literario, de que en absoluto carecen, sino porque hay ocasiones en la vida en que el corazón humano sufre violencias si no desahoga exteriorizando sus sentimientos, máxime si éstos rebosan alegría tan intensa como la que me produce el caso que motiva la presente, y no es otro que el de la citada inauguración, y para ello le envío este mal pergeñado trabajo.

## ORA ET LABORA

A las márgenes de la tan hermosa como apacible ría de Sada, cuya playa no tiene igual, fundóse en remotísimos tiempos una diminuta población compuesta de pobres y sencillas gentes que con la fe puesta en Dios y en el esfuerzo de sus brazos, luchó arrancando al mar y a la fértil tierra el sustento necesario a su vida; y así vivió años y centurias, ni envidiosa ni envidiada, hasta que en el reloj del tiempo—cuyas horas pueden ser siglos—sonó la que la Providencia le había señalado para empezar a recibir, con su engrandecimiento, el premio a sus virtudes y trabajos—porque escrito está que "quien con fe trabaja y pide, todo le consigue"—siendo, en los modernos tiempos, la primera obra magna, iniciadora de nuestra comarca, la construcción del muro-arretera que defendiendo a la villa de la invasión de las aguas en la afluencia del mar, y poniéndola en fácil comunicación con Betanzos, le proporcionó a la vez, espacio y garantía para que, sin el antiguo peligro de frecuentes inundaciones, haya podido extenderse su población hasta llegar al actual floreciente estado—precursor de su apogeo—que tanto llama la atención al forastero y que, sin duda alguna, ha dado origen a que una entidad compuesta de altruistas empresarios, pusiesen en ella la mirada para concederle la importantísima mejora del expresado servicio de tranvías; favor digno de agradecer si se tiene en cuenta y medita que esos nuestros benefactores pudieran haberlo ofrendado en primer lugar a cualquiera otra de las muchas poblaciones que, sin salir de la región gallega, les hubieran ofrecido tanto o mayor lucro. Gratitud sin límites nos merecen, pues, todos cuantos han contribuido con su capital a tan gran beneficio, pero especialmente la respetable entidad "Señores Sobrinos de Pastor" por las facilidades que ha prestado, y de una manera señaladísima, el dignísimo Sr. Barrié de la Maza, que no ha perdonado medio alguno y con tanto de nuevo luchó en favor de nuestra querida comarca.

## UNA MOCION

Va ésta dirigida a la misma Empresa de Tranvías, a su dignísima Directiva y a los muchos capitalistas de la ciudad de Betanzos, entre los cuales los hay tan filántropos y amantes de su pueblo y del elemento obrero como los Sres. García Naveira y otros muchos que sería prolijo enumerar. La prolongación del servicio del tranvía a la citada ciudad es de necesidad grande y urgente por mil consideraciones que no se ocultan a la perspicacia de los elementos a quienes esta mocion se dirige, y tiene la ventaja de que sus rendimientos se hallan garantizados por la Diputación provincial hasta cubrir el cinco por ciento. ¿Es que los vecinos del pueblo que baña los ríos Mendo y Mandeo, no quieren tan importante mejora? Y si la quieren, ¿por qué las muchas personas acaudaladas que allí hay no se ponen de acuerdo para facilitar los medios conducentes a conseguirla? ¿No hay amor a la tierra en que uno nace?

## UN RUEGO

Enterado de que muy en breve se ofrendará al Sr. Barrié de la Maza, en esa villa, por los muchísimos admiradores que en este distrito tiene, un banquete, en merecido homenaje por sus favores, al cual me impide asistir larga dolencia que padezco, y queriendo mostrar mi adhesión a tan simpático acto, ruego a usted, señor director, levante en él, en mi nombre, la copa del espumoso, en obsequio a dicho señor y en entusiasta brindis por el engrandecimiento de Sada, que con tanto anhelo desea este su entrañable amigo.

BERNARDO CASTRO ARIAS.

Castro, Enero 11-1923.

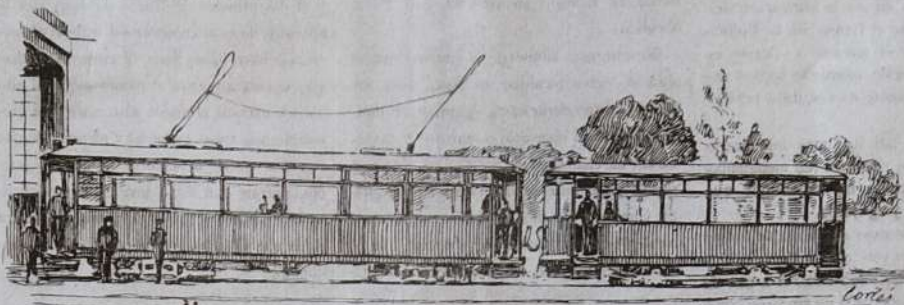
## MARINAS GALLEGAS

### SADA Y SUS MEJORAS

La denominación "pueblos del litoral" sirve para dar pálpito a un error genérico de mucho bulto. Creemos que todos los comprendidos en ella han de tener alguna característica común y a veces difieren como el día y la noche.

En Galicia cabe comprobarlo con harta veracidad. Nos asomamos a pueblos costeros, pueblos si es preciso cercanos, cuyas varian-

Todas las mejoras que se piden en Sada tienen que hacer relación a su naturaleza marítima. Cuando todos lo entienden así, las mociones son populares, son un aliento precursor al cual ningún oído puede cerrarse. No muy tarde, este aliento apoyará la demanda de un modesto puerto hecho por la mano del hombre, para que las embarcaciones menores logren atracar y comience el pequeño comercio de cabotaje, lo mismo que ahora se pide una dársena de protección y se pidió el tranvía.



tes no están en relación con los pequeños accidentes geográficos que median entre ellos e intervienen en su estructura. ¿Cómo es así? Muy sencillo.

Unos se hallan directamente bañados por el mar. Otros parece que salen a su busca solamente, porque las aguas azules que llegan a sus contornos son una transición; un algo de mar y tierra: dilatadas como aquél, pero sin su soledad, sin su bravura, sin su infinito.

Creo firmemente que estas obras se han de realizar, por una ley de proporcionalidad directa entre las necesidades elementales y la intensidad al exterior.

Entonces seguiremos diciendo que la ría es vigorosa y poética, pero no como un mar Mediterráneo.

JOSE SOTO PICOS.



D. JOSÉ FERNANDEZ ESPAÑA

Una ría gallega apenas podría definirse. Es menester dar su impresión por medio del boceto para que siempre halle un margen la belleza que no logra recogerse o representarse y se complete en la fantasía.

La visión de aquellos campos enclavados en costeros rincones que dan al mar, ríe necesariamente con toda dulzura. La espuma que hierve en las olas, sus efluvios, lo impregnan todo de un tono austero y bizarro que llega a preparar la idea del confin: del elemento o de la arista terrestre donde un elemento viene a librar embates con el otro, por ser la línea jurisdiccional. Sólo las plantas simples y adustas crecen aquí: líquenes, pinos...

Sada conserva la sensualidad de su campiña hasta el mismo playal. Su esencia placentera y bucólica viene a espejarse en la ría que baña el frontis. Los castaños somborean las rampas; los plátanos crecen a lo largo del muelle y le prestan un aspecto de alameda.

Toda la importancia del pueblo radica aquí. En las aguas cuyo flujo y reflujo veis incansablemente un día y otro día, desde el pretel, ocúltase el bienestar o la penuria. Las lanchas que salen con sus tripulantes a la pesca traen echada la suerte sobre este punto, como si volvieran del oráculo.

nutrices, indispensables en aquella República de tan densa población.

Estas calzadas son casi las únicas vías que, con el nombre de caminos reales, tuvo España hasta principios del siglo pasado, y este es el mejor elogio que de su esmerada y sólida construcción puede hacerse.

La construcción de los ferrocarriles y la aplicación del vapor a la navegación, fueron los dos más grandes acontecimientos del siglo XIX. (1) Con ellos se inauguró una nueva era de actividad mercantil e industrial y ver-

UNO DE LOS  
NUEVOS COCHES  
QUE HACEN  
EL RECORRIDO  
A SADA

ced a estos inventos las comunicaciones tanto terrestres como marítimas, adquirieron condiciones de rapidez y baratura que hicieron posible el enorme intercambio de productos del actual comercio internacional.

Posteriormente y utilizando la electricidad como fuerza motriz, surgió el tranvía eléctrico, este democrático y cómodo medio de locomoción cuyas ventajas tan se acerca tocamos—desde el día primero en que se inauguró—, los vecinos de esta villa a la que, este año, muy justificadamente, puede aplicarse la corriente locución de Año nuevo, vida nueva.

CESAR PERMUY.

Enero 1923.

## D. Pedro Barrié de la Maza

Con los entusiasmos y arrestos y la cultura y hombría de bien del Sr. Barrié de la Maza, la transformación de los pueblos de La Coruña y Sada sería cosa de brevisimo número de años.

Rendir homenaje al Sr. Barrié de la Maza es honrar a la cultura coruñesa y muy especialmente a la industria y la banca gallega, de la cual el Sr. Barrié es el varón de más relieve en el actual momento regional.

Esforcémonos todos en imitar su alto ejemplo de laboriosidad, para que nuestra tierra no sea tan sólo un pueblo incorporado a los países cultos, dejando de ser en día no lejano su total cultura consecuencia y práctica del adelantamiento de las regiones más progresivas y cultas.

Las victorias que él logró tienen la causa recóndita y definitiva. No se triunfa por la espada, sino por el ánimo que la maneja. De suerte que no es la máquina lo admirable, sino el maquinista. ¿Y sabéis dónde está el maquinista? ¡En la inteligencia! Mejor, en la voluntad. Por eso algún observador, queriendo sintetizar en una frase el fruto de sus averiguaciones, dijo:

"El Genio es la Voluntad."

El pico, la azada y siempre el continuo hendir de las plantas de los labriegos a través de las generaciones... Esto es la Voluntad.

Pues bien; el Sr. Barrié de la Maza ha otorgado a La Coruña y Sada la gloria que otros pueblos nos envidian, porque tuvo una idea y se sacrificó a convertirla en realidad.

Bien ha dicho el alcalde de esta Sr. Vidal, en el acto de inaugurar el tranvía: "Que representa un porvenir próspero y honroso para Sada, a la que el tranvía con su presencia por estas calles lo redimian, levantando la losa que cubre y guarda su sepulcro, verdadera losa de los ensueños. El atraso, la incultura (¡loor a "Sada y sus contornos"! ) y desde el umbral de ese mismo sepulcro la voz sacratísima del Progreso repita aquellas

(1) El primer tren que circuló en el mundo fué entre Darlington y Stockton (Inglaterra), el 5 de Diciembre de 1825. En España, la primera línea solicitada fué la de Jerez a Sanlúcar de Barrameda, en 1830.

palabras dichas por el Redentor: "¿Surgite et ambula!" ; Levántate y anda! El sol de la civilización luce ardoroso, y refulgerente, sin que pequeñas manchas reduzcan apenas su intensidad. "¿Surgite et ambula!", no arrastrando la túnica cadavérica, los grilletes de irredento, la soga del esclavo, sino portando la espada de Themis, o sea la espada de la justicia y el progreso."

De todo lo apuntado y de lo que se puede deducir de la existencia de D. Pedro Barrié de la Maza, queda en pie la afirmación definitiva de lo que es el Genio. Es la Voluntad iluminada por el talento. Y Barrié es la Voluntad incansable, operando bajo el sacrificio, en un ambiente de exquisita perfección moral.

Sólo quien anda por las cimas descubre lo ignoto. Los que se rinden a las menguadas ambiciones, son como las sabandijas que moran en rincones y agujeros.

La Coruña puede estar orgullosa de contar entre sus hijos con este coloso financiero, y el pueblo de Coruña-Sada faltaría a uno de sus primordiales deberes si no rindiere, como lo está haciendo, tributo de admiración y afecto al valiente emprendedor, que los honra con sus grandes empresas, de tranvías y asuntos financieros.

La consagración de una fama no se realiza por las muchedumbres sino cuando el que la consiguió, la merece. Mirad lo que pasó, y pasa con las reputaciones injustas. Acaso imperarán un día o una temporada. Presto caen. Y aun durante su período de victoria mézclanse a los aplausos los dísticos y las burlas. Así se advierte en los personajes políticos.

Concluye ese fenómeno psico-psicológico, nunca hasta ahora estudiado, en la suprema sentencia que ha sido pronunciada la obra industrial y bancaria de D. Pedro Barrié de la Maza.

Que Dios conserve la preciosa vida del gran iniciador industrial D. Pedro Barrié de la Maza, para gloria de Galicia y el progreso de Coruña-Sada!

MANUEL L. FREIRE-CALVELO.

Sada, Enero 1923.

## Al fin llegó el Tranvía a Sada

Todo llega y nunca es tarde si la dicha es buena.

Corría el verano del año de 1912, cuando una mañana tuvimos la satisfacción de recibir la primera visita de una comisión del Consejo de la Empresa de Tranvías de Coruña, al frente de la cual figuraba su presidente don José Fernández España, que venían a esta villa con objeto de tomar datos referentes a la importancia del tráfico mercantil y movimiento de viajeros entre La Coruña y Sada, con el fin de iniciar un estudio que permitiera conocer si daría margen para acometer el proyecto del tendido de la línea a Sada. Era alcalde a la sazón D. Jaime Casanova y entusiasmado con tan sublime idea, mandé improvisar un almuerzo que nos fue servido en el Casino, mientras se hacían cálculos y números que sirvieran de primeros jalones para la formación del proyecto. Muchas entrevistas y conferencias hemos tenido después para asegurar el confornte de datos y antecedentes suministrados por cada uno de los que de manera más o menos directa estábamos encargados de cooperar al acopio de los mismos, y una vez formada idea aproximada de la importancia del movimiento diario sostenido entre la capital y la villa, se resolvía acometer la empresa del tendido de la línea a Sada.

Ya al habla con el Consejo, sobre el particular, resolvió este pasar a Sada a ultimar diferentes detalles, precisos para anunciar

oficialmente el propósito de ejecución del proyecto, y así lo hizo en la primavera del año de 1915, siendo alcalde D. Avelino Castañena García, fecha en que hemos vuelto a tener el gusto de almorzar juntos, en el mismo local, diferentes amigos de Sada con los Sres. D. José Fernández España, D. Pedro Barrié de la Maza, D. José Agudín Cabanas, D. Manuel López Companioni, D. Canuto Berea, D. Ernesto Sastre y D. José Posse Nicolich.

Durante este almuerzo se convino que la obra no debía terminar en Sada, sino que convenía extenderla hasta Betanzos, en donde era también necesario contar con la cooperación de elementos de valía, y al efecto se acordó pasar en el acto a visitar a D. Agustín García, y allí nos fuimos en sendos automóviles, uno de los cuales era el del señor Barrié, e invadimos el despacho de D. Agus-

ramos llamar protagonista de tan grande obra, D. José Fernández España, el entusiasta y culto exalcalde D. Jaime Casanova y el no menos entusiasta vocal del Consejo D. José Posse Nicolich, a todos los cuales dedicamos un cariñoso recuerdo de gratitud en este momento histórico.

Todo llega al fin, y así llegó el 31 de Diciembre de 1922 con la inauguración oficial, y el día primero de Enero de 1923 con la apertura de la circulación del tranvía al servicio público hasta Sada. Y estas dos fechas que se enlazan entre sí dando salida al año viejo y entrada al nuevo año, marcan la efeméride más trascendental y memorable que registrar puede la historia de nuestro pueblo, porque dan fin a una época rudimentaria y arcaica y principio a una nueva era de la que es lícito esperar múltiples bienandanzas.



AVENIDA DEL PROGRESO, TÉRMINO DE LA LINEA

fin, rodeándolo y sorprendiéndolo con la petición de su valioso apoyo y su sabio consejo.

Aún me parece que estoy viendo al finado Sr. Fernández España exponiendo sus proyectos, cuya realización acabamos de festejar, y a D. Agustín García ofreciéndonos unas copas de champagne y unos habanos, a la vez que nos prometía su decidido apoyo cerca de los Poderes públicos para el mejor éxito de la realización de tan beneficiosa empresa.

Y, efectivamente, consecuente con lo ofrecido, cuando la desconfianza del vulgo en el éxito del negocio hizo que la Empresa acudiese a la Diputación en demanda de garan-

tía, aún nos parece un sueño ver circular por estas calles, gallardos y majestuosos, esos magníficos coches que con sus remolques parecen vistosos trenes, rindiendo 18 viajes dobles diarios entre La Coruña y esta villa, dando la sensación de que ya vivimos en la capital, por la inmensa facilidad que nos reporta tan continuado servicio.

No es, pues, de extrañar que se celebrara con tantas muestras de entusiasmo esta gran mejora y que a pesar de haberse inaugurado en el corazón del invierno y en días en que descargaba un fuerte temporal en estas latitudes, se vieran tan concurridas las fiestas con este fausto motivo celebradas.



EL INGENIERO SR. ESPAÑA Y EL PERSONAL A SUS ÓRDENES

tía de un interés módico al capital necesario, que se mostraba receloso, D. Agustín García consiguió la garantía solicitada; venciendo la temaz oposición que a la concesión de tal garantía hacían importantes elementos políticos de la provincia, y entre ellos los mismos diputados por Betanzos-Puentelemne, y con ello se obtuvo un gran triunfo porque desde aquel momento ya se cambió la decoración y se aseguró la confianza que el capital necesitaba para ofrecerse como luego se ofreció propicio para la realización de la empresa.

Las funestas consecuencias de la guerra europea hicieron que se demorara demasidado su ejecución y con ello que pasaran a mejor vida, sin verla realizada, el que pudie-

De mí sabré decir, sin el menor recelo, que sentí una de las mayores satisfacciones de mi vida, por la coincidencia de haber tenido la suerte de asistir al acto de la inauguración con el doble carácter de vocal de la comisión popular y de secretario del Ayuntamiento, cargo éste del que venía separado desde Mayo de 1920 y con el cual se me ha vuelto a honrar el día 25 de Diciembre último, hecho providencial que estimo como suficiente compensación de pasadas amarguras. Y al dedicar estas mal hilvanadas líneas al fausto acontecimiento de la inauguración del tranvía y considerar que ocurre esto en momentos en que se halla el pueblo de Sada unido como jamás se ha visto y en disposición de acometer las numerosas mejoras

que la nueva fase en que entramos requiere, quiero olvidar todos los agravios recibidos y brindarme sinceramente a todos los vecinos, sin distinción, ofreciéndome desde el cargo para todo cuanto redunde en beneficio público y aun para aquellos casos de interés particular en que me consideren útil.

ATANASIO ALONSO.

Sada, Enero 1923.

## NOTICIAS

Con motivo de la inauguración del tranvía cesó el servicio de automóviles que don Manuel Agra tenía establecido entre La Coruña y Sada.

En cambio estableció servicios completos de automóviles entre esta villa y Betanzos, saliendo uno de Sada a las siete y media de la mañana, otro a las diez y otro a las doce y media, y saliendo de Betanzos para Sada uno a las nueve de la mañana, otro a las doce y otro a las dos y media de la tarde.

Ante tan excelente servicio es de augurar un buen resultado al decidido empresario y bien se lo merece por cierto.

Reciba nuestros plácemes.

### Festejos

Nada hemos de reseñar de los festejos celebrados aquí los días 31 de Diciembre, 1, 2 y 3 del actual con motivo de la inauguración del tranvía, porque ya lo han hecho oportuna y magistralmente todos los periódicos de La Coruña, sin distinción, y cuanto nosotros dijéramos a este propósito resultaría pálido comparado con lo dicho por la prensa coruñesa. Sólo habremos de lamentarnos que el tiempo, o mejor dicho el temporal, nos haya destruido todo como sucedió. En esto hemos sido desafortunados.

### El éxito de la Empresa

A pesar del invierno y de los días crudos que hemos pasado en la primera quincena del presente mes, el movimiento de viajeros en el tranvía a Sada fué grande.

Los días de fiesta, el que quiera bajar a Sada desde el camino tiene que venir a pie o en otra clase de vehículos, pues en los tranvías es imposible efectuarlo por cuanto salen ya completamente abarrotados de La Coruña.

Esto demuestra que cuando llegue el verano va a tener la Empresa que duplicar el servicio, y de ello nos congratulamos de veras.

### El Tranvía a Betanzos

Al ver las facilidades y buen servicio que presta el de automóviles establecido entre Betanzos y Sada por D. Manuel Agra, en combinación con los trenes de Ferrol y tranvías de Sada, son muchas las personas de la ciudad del Mandeo que utilizan la línea de Sada para seguir en tranvía a La Coruña o regresar de esta ciudad a la de Betanzos utilizando el tranvía a Sada.

Con tal motivo hemos podido observar que empieza a reaccionar la opinión en Betanzos en favor del establecimiento del tranvía a aquella ciudad y de veras nos alegramos de ello, porque tal mejora es uno de nuestros principales ensueños.

Tengan por seguro nuestros vecinos de Betanzos, que el día que tuviera lugar la inauguración del tranvía de Sada a Betanzos, lo celebraríamos con tanto júbilo como lo hemos hecho al efectuarlo a esta villa.

Laboren los de Betanzos por esa gran mejora, en la seguridad de que los de Sada no habremos de esquivarles nuestro humilde concurso.